

Frontera afuera

Giulia Barão¹

Ya no tengo ganas de decirte: *fica*
ni de cantarte en las mañanas frías
mientras cierro la ventana
que olvidaste abierta
una vez más
la hora
la puerta
la frontera
las cerraste por afuera
y la ventana siempre abierta, la mentira
como si volvieras en tiempo de cerrarla.

Ya no tengo ganas de escucharte: espera
nadie espera el que siempre tarda
cuando es tarde para lo de antes
después no existe ahora
la puerta abierta
la casa fría afuera
cruzo el día de verano
la frontera del olvido
cruzo la avenida
la nueva hora
mientras cambio

¹ Giulia é graduanda de Letras Português/Espanhol na Universidade Federal do Rio Grande do Sul e faz Mestrado de Escrita Criativa no Programa de Pós-Graduação em Letras da PUC-RS. E-mail: giulia.barao@gmail.com

la lengua y la ventana olvido.

Ya la chica de la tienda en frente
no me entiende
el vecino de remera blanca tampoco
en vano les explico
no puedo volver al cuarto
donde la ventana sigue abierta.

Ahora tengo que cambiar de casa,
de barrio, cruzar el río
encontrar el rostro que se llame mío
y los sentidos de mi lengua nueva
entre dos ojos de ventana extranjera.

Ahora tengo que cambiar de lado
Ya la puerta no abre de lejos
la sonrisa no se abre de nuevo
abierta solamente la ventana
y junto a ella la llave, te dejo
el olvido y la pregunta
con la chica de la tienda en frente
y el vecino de remera blanca.

A las dos de la tarde del domingo cruzo la puerta
cambio la lengua, día frío, frontera afuera
del otro lado del río, alguien me espera
allá brilla fuerte el sol de febrero
y brilla el olvido más allá del rostro
del otro lado, una ventana espera y brilla
alguien a quien digo: quédate

mientras amenaza levantarse de la cama
y cerrar la ventana que yo
he dejado abierta.